

El efectivo es el rey, ¿o no?

El experimento sin cartera ni efectivo

Willem L. Middelkoop

July 15, 2016



Muy a menudo veo a hombres llevando una cartera llena de plástico: múltiples tarjetas de débito y crédito, además de un montón de tarjetas de fidelización y de socio. ¡Y algunos incluso lo rematan con apestosos billetes de papel y pegajosas monedas de metal! Me hizo preguntarme: ¿puedo liberar un bolsillo abandonando la cartera?

Entonces, ¿cómo era mi cartera? Mi cartera contiene:

- tarjeta de débito personal
- tarjeta de crédito personal
- tarjeta de débito de empresa
- tarjeta de débito compartida (con mi novia)
- carnet de conducir
- tarjeta del seguro médico
- tarjeta chip de transporte público
- algo de dinero en efectivo
- una tarjeta que indica que soy donante de órganos voluntario

- una lista de papel con números de teléfono "en caso de emergencia"

Estas eran las cosas que pensé que era prudente tener en mi cartera, que llevo prácticamente todo el tiempo. Pero luego decidí pensar realmente en cuánto usaba realmente estos artículos. El primer paso para deshacerse de la cartera es identificar las cosas que realmente haces con ella.

Identificar el uso real

Por supuesto, uso mi cartera para hacer pagos, normalmente con mi tarjeta de débito personal. Solo a veces uso otra tarjeta. La mayoría de los lugares a los que voy aceptan pagos electrónicos con algún tipo de tarjeta de crédito o débito. Si no se aceptan pagos electrónicos, suele haber un cajero automático cerca que me permite sacar algo de efectivo si es realmente necesario.

Nunca he necesitado mi tarjeta del seguro médico (suerte la mía); y sé por experiencia que los hospitales y proveedores de atención médica holandeses tienen un sistema informático que les permite verificar los detalles del seguro y la información del donante introduciendo tu nombre y fecha de nacimiento. Así que la tarjeta del seguro médico y la tarjeta de donante de órganos se pueden dejar fuera.

Viajo sobre todo en bicicleta, ciclomotor o coche. Solo una o dos veces al mes uso el transporte público. Para el transporte público en los Países Bajos se necesita una tarjeta chip especial. No todas las estaciones de metro y paradas de autobús las venden. Así que cuando viajo en transporte público, necesito esa tarjeta, ¡solo entonces, no todo el tiempo!

En los Países Bajos es obligatorio por ley poder presentar un documento de identidad válido; si no lo haces, la multa es de unos 90 euros. En la práctica, me han pedido el DNI durante controles de tráfico o cada vez que recojo un paquete en la oficina de correos local.

Después de una seria consideración, reduje los requisitos funcionales de mi cartera a solo: hacer pagos y poder identificarme.

Optimizar los pagos: smartphone

Parece una tontería en este mundo moderno y conectado que lleve cuatro (!) tarjetas bancarias. Solo quiero poder pagar y de alguna manera asegurarme de que se hace desde la fuente de dinero correcta. No me importa la tarjeta que use. ¿Puedo deshacerme de todas las tarjetas?

Obviamente, el futuro de los pagos es móvil. Dado que casi todo el mundo lleva un smartphone, es lógico que las dos principales fuerzas de smartphones del mundo estén abriendo camino en los pagos móviles. Me refiero a Apple Pay y Google Wallet. Lamentablemente, el soporte para pagos móviles en los Países Bajos todavía está en pañales y, en el mejor de los casos, está muy fragmentado. Así que, al menos por ahora, parece que necesito al menos una tarjeta bancaria ampliamente aceptada para hacer pagos.

Si solo llevo una tarjeta bancaria, ¿cuál debería ser? Me di cuenta de que la mayoría de mis pagos son personales, no de empresa. Pagar la compra, el café o un sándwich. Solo una o dos veces al mes uso mi tarjeta de empresa. Con las aplicaciones bancarias puedo transferir dinero rápidamente de una cuenta a otra, lo que facilita dejar en casa las

tarjetas bancarias que uso con poca frecuencia. En los Países Bajos (y sus países vecinos) las tarjetas de débito (Maestro / PIN) son las más aceptadas, seguidas de las tarjetas de crédito. Por lo tanto, elijo mi tarjeta de débito privada como "la única", pero si viviera en los Estados Unidos, podría haber sido mi tarjeta de crédito privada.

Empaquetándolo todo

Idealmente, quiero deshacerme de la cartera, pero necesito llevar dos tarjetas de plástico: una tarjeta bancaria y mi carnet de conducir. Pensé en pegarlas o unir las con cinta adhesiva. Pero entonces se me ocurrió: el smartphone que uso es lo suficientemente grande como para meter una o dos tarjetas entre la funda y el teléfono.



La funda del iPhone es lo suficientemente grande como para esconder tarjetas.

A diferencia de los pagos con smartphone en los Países Bajos, los pagos sin contacto (a través de un chip NFC en la tarjeta bancaria) ahora son ampliamente aceptados. Solo tienes que mantener la tarjeta bancaria dentro del alcance del terminal de pago para realizar un pago. Para pagos pequeños (menos de 50 euros), la mayoría de los bancos holandeses te permiten realizar el pago sin introducir un código PIN. Lo que la mayoría de la gente no sabe es que los pagos sin contacto también funcionan para importes mayores, sigue sin ser necesario presentar la tarjeta bancaria (solo se te pide que introduzcas un PIN en el terminal).



Apilar dos tarjetas de plástico es fácil.

Como las ondas de radio pueden atravesar fácilmente una funda de goma para iPhone, intenté meter la tarjeta bancaria NFC y el carnet de conducir justo detrás de mi teléfono. La funda de goma flexible ocultaba muy bien las tarjetas y el teléfono apenas se volvía más grueso. Simplicidad brillante... ¡o eso pensaba!



El iPhone con la funda es solo un poco más grueso.

Pruebas de campo

Un amigo mío tiene un bar y amablemente me permitió usar su terminal de pago para probar la configuración de "smartphone con tarjeta bancaria sin contacto oculta". ¡No funcionó! El terminal no reconocía mi tarjeta bancaria si estaba metida entre mi teléfono y la funda. Quitar el teléfono y presentar la funda de goma con la tarjeta sí funcionó.

Aunque no uso Apple Pay en mi iPhone, el chip NFC del teléfono parece interferir con la señal de la tarjeta bancaria. Intenté activar el modo avión (desactivando todos

los chips de radio) e incluso apagar el teléfono por completo. La combinación seguía sin funcionar sin contacto. Cada vez que quería hacer un pago, tenía que trastear para sacar la tarjeta bancaria de la funda... ¡bah!



Igual que cualquier otro iPhone: ¡pero este tiene una tarjeta bancaria sin contacto NFC y un DNI escondidos dentro!

Refinando el concepto

Después de buscar un poco, encontré otra funda para smartphone con dos ranuras para tarjetas en la parte posterior. Sigue siendo un paquete mínimo, pero permite un acceso mucho más fácil a una o dos tarjetas. Eso es genial para la tarjeta que uso para los pagos. Como rara vez necesito mi DNI, decidí meterlo entre la funda y el teléfono. Esto funciona muy bien en la práctica.

Además de la nueva funda, también instalé la aplicación "Card Mate Pro" para guardar fácilmente una copia digital de mis otras tarjetas (incluidas las de fidelización y de socio). Digitalizar una tarjeta es tan fácil como hacer una foto. Es una aplicación sencilla que funciona muy bien.



Esta funda permite un acceso fácil a la tarjeta de pago mientras esconde el DNI en el interior.

Experiencia después de semanas de pruebas

Como llevo ya un tiempo sin cartera ni efectivo, puedo decir que funciona y que me gusta mucho. Fui a Alemania y Bélgica y todo funcionó genial. Hubo algunas veces en las que me encontré con una tienda que no aceptaba ninguna tarjeta bancaria. Eso no fue un problema real: o saqué algo de efectivo de un cajero automático cercano o encontré otra tienda para comprar lo que fuera que quisiera. Una de las excepciones fue un (pequeño) ferry sobre el río Mosa, por esta razón he colocado algunas monedas en mi coche y en la bolsa del sillín de mi bicicleta.

Otra cosa en la que no pensé de antemano fue la tarjeta chip de transporte público. A veces, cuando hace muy mal tiempo, dejo la bicicleta en casa o en el trabajo y cojo el metro o el autobús. Pero debido a la naturaleza impredecible del tiempo, me costaba decidir cuándo necesitaba llevar conmigo la tarjeta chip. A veces quería coger el metro, ¡pero entonces mi tarjeta de transporte público estaba en mi ubicación pero no en mi destino! La solución fue comprar otra tarjeta y asegurarme de que tanto mi trabajo como mi casa tuvieran una tarjeta chip de transporte público "de reserva".

Así que al final lo hice: ya no llevo una cartera separada. Me gusta el bolsillo vacío de mis pantalones y la simplicidad de solo tener que llevar mi teléfono conmigo.